

LA UNIVERSIDAD ES UN COMPROMISO

Eusebio Quiroz Paz Soldan
Vicepresidente Académico de la Universidad La Salle

Según la idea y el concepto que tengamos de lo que es la Universidad; será diferente el grado de compromiso que asumimos en la institución.

Esto quiere decir que si somos profesionales por horas que requerimos de agregar: catedrático en el Curriculum Vitae, así nuestro compromiso se reduciría al estricto cumplimiento de las obligaciones docentes: elaborar silabo; ser puntual en el horario de clases, preparar contenidos, evaluar conocimientos o aprendizaje y entregar notas a tiempo.

Pero si pensamos en la Universidad como comunidad de profesores y alumnos, no nos reduciremos al aspecto docente, si no que nos incorporemos activamente al proyecto Universitario en el que trabajamos, como si fuésemos autores del mismo, de tal manera que surgirá de allí un compromiso esencial con el claustro universitario.

Ese compromiso es, primero conocimiento de los principios y la filosofía, así como los valores que dan forma al proyecto. Ese esfuerzo crítico hará que hagamos nuestra esa base.

A partir de tal sustentación podremos visualizar horizonte ¿Qué esperamos lograr con nuestro proyecto Universitario?

El lenguaje expresivo nos hace hablar de competencias, conocimientos, habilidades y destrezas como se expresa en los objetivos de los sílabos; pero comprometerse va más allá de lo comunicativo de las palabras y de la urgencia de los plazos de semestre. Significa que el tiempo se mide por el número de personas que captan lo fundamental del proyecto y por sus actividades en el trabajo del aula.

Si nos interesa de verdad formar personas, no fomentemos el individualismo egoísta que se encubre bajo ideas de competitividad. Nos damos cuenta que la Universidad no flota en el aire y que esta insertada en un contexto social determinado donde familias confían a sus hijos para que los formen, no para que les entreguen un diploma de Licencia Profesional.

El compromiso se expresa en la formación de personas no en el número de títulos o de ocupados en la industria o la empresa, la formación coadyuva lo que recibe el estudiante en su hogar y lo prepara para vivir.

No podemos enseñar que no se debe faltar a la verdad si cuando nos buscan mandamos a decir que no estamos.

El trabajo de formar a los jóvenes estudiantes engloba todas las disposiciones que se imparten en la Universidad, de modo que el compromiso debe ser compartido por todos los que forman la

comunidad universitaria, especialmente por los docentes quienes no deben mirar la Universidad como un valor agregado sino como una filosofía de la vida y de la educación del más elevado rango.

¿Es demasiado pedir que la Universidad signifique un compromiso?

Creo que es un tema de reflexión para quienes trabajamos en la Institución con su organigrama, su POI, su autoevaluación, y sus logros; lo importante es que los profesores, las autoridades, los administrativos, y los estudiantes se comprometan con la Universidad y sientan que ese campus de ideas, principio y valores orientan la vida entera en sentido de servicio.